

Crisis y migraciones en América Latina y el Caribe

*Circulación de
personas y de ideas*

RUTH CUBILLO PANIAGUA
RONNY J. VIALES HURTADO
FRANCISCO ROBLES RIVERA

Editores



Las migraciones latinoamericanas y caribeñas han dejado de ser un fenómeno unidireccional hacia Estados Unidos para convertirse en una experiencia global, compleja y multiescalar, vinculada con crisis contemporáneas que se refuerzan entre sí: desigualdades, cambio climático, conflictos, pandemias y transformaciones tecnológicas. Este libro explora las causas, implicaciones y tensiones de estas movilidades, considerando los factores estructurales, institucionales, ambientales y culturales que las atraviesan, así como sus dimensiones de género, etnia y clase. Las migraciones no son solo desplazamientos de personas, sino también de ideas, saberes y culturas, transformando tanto a quienes migran como a las sociedades que los reciben. Con una mirada histórica y relacional, esta obra ofrece al lector una comprensión integral de la migración como fenómeno vital en la construcción de ciudadanía, justicia social y futuros posibles en América Latina y el Caribe.

ISBN: 978-9930-645-01-7



9 789930 645017



***Crisis y
migraciones en
América Latina
y el Caribe***

*Circulación de
personas y de ideas*

Crisis y migraciones en América Latina y el Caribe

*Circulación de
personas y de ideas*

**RUTH CUBILLO PANIAGUA
RONNY J. VIALES HURTADO
FRANCISCO ROBLES RIVERA**
Editores



SPONSORED BY THE

Federal Ministry
of Education
and Research

CIHAC.SIBDI.UCR CIP20

Título:	Crisis y transformaciones del mundo laboral en América Latina y el Caribe: cambios institucionales, política social, género y resistencias. / Ronny J. Viales Hurtado, editor
Descripción:	Primera edición Costa Rica : Universidad de Costa Rica. Centro de Investigaciones Históricas de América Central. CALAS. 2025. 434 páginas
Identificadores:	ISBN 978-9930-645-01-7 (digital)
Materias:	LEMB: Relaciones laborales. Trabajo y trabajadores. Igualdad de oportunidades. Equidad de género. Relaciones laborales – Legislación – Costa Rica. Administración pública. Neoliberalismo.
Clasificación:	CDD 305.3 -23.ed

Comité editorial CIHAC:

Dr. Kevin Coleman, University of Toronto
Dr. David Díaz Arias, Universidad de Costa Rica
Dr. Marc Edelman, City University of New York
Dr. Michel Gobat, University of Pittsburgh
Dra. Christine Hatzky, Leibniz Universität Hannover
Dr. Jeffrey L. Gould, Indiana University
Dr. Lowell Gudmunson, Mount Holyoke College
Dra. Montserrat Llonch, Universidad Autónoma de Barcelona
Dr. George Lomné, Université Paris-Est Marne-la-Vallée
Dr. Héctor Pérez Brignoli, Universidad de Costa Rica
Dr. Eduardo Rey Tristán, Universidad de Santiago de Compostela
Dr. Ronny Viales Hurtado, Universidad de Costa Rica
Dra. Heather Vrana, University of Florida
Dr. Justin Wolfe, Tulane University
Dra. Cécile Stehrenberger, Cátedra Wilhelm y Alexander von Humboldt en Humanidades y Ciencias Sociales

Comité CALAS:

Dr. David Díaz Arias
Dra. Christine Hatzky
Dr. Werner Mackenbach
Dr. Joachim Michael
Dr. Ronny Viales Hurtado
Dra. Cécile Stehrenberger

Edición aprobada por el Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC)
Primera edición: 2025

Diseño, portada, diagramación y control de calidad: Adriana Araya Esquivel
Revisión de pruebas: Cristófer Rodríguez Álvarez y Handel Medrano Arguedas
Imagen de la portada: Modificada a partir de *Caravana migrante en la Ciudad de México*, 9 de noviembre de 2018. Imagen de Wotancito, Wikimedia Commons. Disponible en: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Caravana_migrante_13.jpg

© Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC)

© Ruth Cubillo Paniagua, Ronny J. Viales-Hurtado y Francisco Robles Rivera / editores

San José, Costa Rica, Centroamérica.

Este libro está disponible bajo una Licencia Creative Commons Atribución-Compartir Igual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0).

Más información: <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/deed.es>



Hecho el depósito de ley.

Índice

Introducción

<i>Ruth Cubillo Paniagua, Ronny J. Viales Hurtado y Francisco Robles Rivera.....</i>	xii
--	-----

PRIMERA PARTE

<i>Determinantes estructurales y contextos relacionales.....</i>	1
--	---

CAPÍTULO 1. La ruta de la violencia, migraciones centroamericanas en su paso por México

<i>Leonardo Herrera Mejía.....</i>	2
Introducción	2
Historias para no olvidar.....	6
Violencia de origen.....	8
Mercancía humana	12
La historia final de un albergue. La convergencia económica y cultural.....	18
Destino esperanza.....	22
Conclusión.....	24
Bibliografía.....	27

CAPÍTULO 2. La crisis de reproducción social:

Determinante estructural de la emigración guatemalteca

<i>Sibyl Italia Pineda Salazar</i>	31
Introducción	31
La teoría de la reproducción social y la crisis	33

Modelo transnacional-rentista y crisis de reproducción social en Guatemala.....	37
Características del modelo rentista-transnacional en Guatemala.....	38
Causas de la crisis de reproducción social.....	44
Las condiciones laborales.....	45
Los salarios.....	46
El acceso a servicios públicos	47
Cantidad de tiempo y de trabajo destinado a la reproducción.....	50
Condiciones de inseguridad y violencia estructural....	52
La crisis de reproducción social y las tendencias migratorias contemporáneas	55
Conclusiones	59
Bibliografía.....	62
CAPÍTULO 3. Cruzar las fronteras con el celular: Desigualdades, apropiación tecnológica y resistencias en la migración centroamericana	
<i>Michele Ferris-Dobles</i>	65
Introducción	65
Literatura y enfoque teórico.....	68
Metodología	72
El corredor migratorio de las remesas	73
Los Planes de Datos “Sin Fronteras”	76
El “Complejo Industrial Migratorio” y el teléfono celular inteligente	79
Conclusiones	81
Bibliografía.....	84
CAPÍTULO 4. El surgimiento de una potencia: militarismo, subversión racial y guerra en la cobertura de la Guerra Ruso-Japonesa (1904-1905) en la prensa latinoamericana	
<i>Sebastián Díaz Martínez</i>	87

Introducción: el imperialismo japonés y América Latina	87
Panorama general de la prensa latinoamericana: tecnificación, alfabetización y competencia	93
Subversión de jerarquías raciales: el triunfo de Japón en la prensa latinoamericana	97
Conclusiones: migración de personas, migración de ideas	104
Bibliografía.....	106
 CAPÍTULO 5. Migrantes chinos en el Caribe entre dos revoluciones: Activismo transnacional y formas de participación en tiempos de crisis	
<i>Albert Manke</i>	110
Introducción	110
Migrantes chinos en el Caribe: activismo transnacional y formas de participación.....	111
Conclusiones	123
Fuentes primarias	125
Bibliografía.....	125
 SEGUNDA PARTE	
<i>Circulación de ideas e imaginarios</i>	127
 CAPÍTULO 6. Circulación de ideas, saberes y prácticas en el ciclo de movilización sociopolítica de los años sesenta y setenta del siglo XX	
<i>Eduardo Rey Tristán</i>	128
Introducción	128
Feltrinelli, editor y difusor.....	133
Los procesos de difusión transnacional.....	142
Conclusiones	151
Bibliografía.....	154

CAPÍTULO 7. Narrar la migración en primera persona.	
Un análisis de la novela <i>Solito</i> (2022) del escritor salvadoreño Javier Zamora	
<i>Ruth Cubillo Paniagua</i>	157
Introducción	157
Problematizar el género	162
Conclusiones	167
Bibliografía	168
CAPÍTULO 8. Migración ambiental e imaginaciones socioecológicas juveniles frente al cambio climático en el Área Metropolitana de Buenos Aires	
<i>Débora Gerbaudo Suárez</i>	171
Introducción	171
Metodología	177
Jóvenes en la migración sur-sur entre múltiples crisis	179
Racismo, migración y alianzas juveniles en el activismo climático/ambiental	183
Conclusiones	189
Bibliografía.....	191
CAPÍTULO 9. Mujeres migrantes en el TransMilenio de Bogotá. El trabajo informal y la construcción de territorios	
<i>Amelia Hind</i>	196
Introducción	196
Metodología	198
Para situarnos	202
Mujeres migrantes y sus territorios	206
Redes que alimentan	212
Conclusiones	219
Bibliografía.....	221

CAPÍTULO 10. Cátedra Itinerante Internacional	
MigraLAC, principios epistémicos como de praxis	
del proyecto piloto “ZoneMIGRA” Región LAC	
<i>Danilo Alfredo Ortiz Vargas y Dagnys Di Valentina</i>	
<i>Ortiz. Entidad: RiisLAC.Org</i>	227
Introducción	227
Justificación.....	229
Crisis derivadas de “ser o no nacional” en la	
región LAC	232
Instrumentalización del Derecho para desalentar,	
frenar o transformar las migraciones LAC.....	233
Aporte de los movimientos migratorios	
transfronterizos región LAC	235
Metodología y resultados:	239
Perspectivas de Praxis	239
Botón Anticrimen, Denuncie. Delitos contra	
migrantes Región LAC	246
Conclusión.....	250
Bibliografía.....	251
<i>Sobre las personas autoras</i>	252

CAPÍTULO 8.

Migración ambiental e imaginaciones socioecológicas juveniles frente al cambio climático en el Área Metropolitana de Buenos Aires

Débora Gerbaudo Suárez

Introducción

Las movilidades contemporáneas ofrecen una potencial mirada sobre la crisis de habitabilidad y la crisis ambiental intensificada por el cambio climático en las ciudades. La creciente urbanización de las migraciones junto a una aceleración de la demanda de vivienda, de servicios sociales y de salud ejercen presión sobre la infraestructura física, social y regulatoria ya sobrecargada de las ciudades (Balbo, 2005). Asimismo, la pandemia/sindemia del covid-19 reforzó la vulnerabilidad ambiental de las poblaciones migrantes por su condición de pobreza y extranjería, pero también debido a desigualdades étnico-raciales, de género y generacionales que afectan de manera particular a lxs jóvenes ante las crisis sanitarias, climáticas y ecológicas.

Mi investigación doctoral abordó estas cuestiones, indagando sobre los modos de habitar de las juventudes en la migración paraguaya hacia la cuenca del río Reconquista, uno de los tres grandes ríos que atraviesan el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). La zona concentra gran parte de la migración paraguaya en Argentina (INDEC, 2024).

Desde la década del 2000, la progresiva llegada de familias al municipio de San Martín, sobre todo mujeres de origen rural, derivó en la conformación de villas y asentamientos en los alrededores del mayor basural a cielo abierto en Buenos Aires y de una de las cuencas más contaminadas de Argentina. Dicha urbanización se dio en zonas bajas e inundables de la cuenca, aledañas a terrenos de la empresa Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado (CEAMSE). Aunque el relleno sanitario fue concebido como un cinturón verde para gestionar los residuos sólidos en los “bordes” de la ciudad, en la práctica contribuyó más con la degradación ambiental de la zona (Potocko, 2017), instalando “el tema de la basura” como un problema de contaminación y, a la vez, fuente de subsistencia de muchos de sus habitantes que viven de su reciclado.

En este capítulo me pregunto ¿Qué hace inhabitable la vida en los lugares de origen para lxs jóvenes en la migración paraguaya hacia la Argentina? ¿Qué estrategias traman para enfrentar las múltiples crisis en destinos ambientalmente desfavorables? Por otra parte, ¿Qué imaginaciones socioecológicas circulan en las luchas territoriales de las juventudes? ¿Qué relación existe entre la agenda migrante y la agenda ambiental en sus reclamos? ¿Qué discrepancias y/o puntos de contacto se pueden encontrar entre las juventudes migrantes y aquellas involucradas en el activismo climático/ambiental? El diálogo entre los estudios de migraciones, de juventudes y ciertas perspectivas de la ecología política abre algunas pistas para comprender estas cuestiones.

En las últimas décadas los estudios migratorios enfocaron la relación entre las movilidades y el ambiente. Algunos sostienen que la degradación ambiental será el principal motivo que conducirá a éxodos masivos de gente en los próximos años (Myers, 2005; Reuveny, 2007; Brown, 2008). Otros matizan estas afirmaciones considerando que, si bien el cambio climático es en algunos casos la única razón, generalmente aparece combinada con otros factores, como la pérdida de medios de subsistencia afectados por los cambios ambientales (Martin, 2010; Burrows & Kinney, 2016). Más allá de las discrepancias, la investigación se centró más en los efectos del cambio climático/medioambiental sobre la migración humana, mientras que la agencia de quienes se desplazan y los procesos sociales y políticos más amplios reciben menos atención (İçduygu & Gören 2023).

A contrapelo de lo anterior, y desde una visión crítica del capitalismo, se viene debatiendo sobre la relación entre migración y ambiente, analizando el impacto directo de diversos proyectos extractivistas en el desplazamiento forzado de personas sobre todo en la migración sur-sur (Villarreal y Echart Muñoz, 2018; Stefoni, Stang y Rojas, 2021; Castilla, 2024). Así, como también desde las ciencias políticas se problematiza cómo Estados y organismos internacionales cristalizan la asociación entre migración y crisis climática para desarrollar marcos normativos de control sobre las movilidades (Villarreal, 2021).

En este sentido, desde la ecología política se han aportado enfoques socioambientales para contextualizar en términos más amplios las migraciones en contextos de cambio climático y neoextractivismo. Al respecto, se señaló que las relaciones entre sociedad y ambiente en general no contemplan las desigualdades sociales y, viceversa, los estudios sobre las desigualdades sociales rara vez tienen en consideración la dimensión ambiental (Göbel, Góngora-Mera y Ulloa, 2014). Sin embargo, en muchos procesos de

despojo económico, las dimensiones urbanas y ambientales reflejan relaciones desiguales de poder en el espacio. Los movimientos sociales vienen advirtiéndolo sobre los riesgos humanos y ambientales derivados del “boom extractivista”, es decir, del crecimiento económico basado en la explotación intensiva de los recursos naturales. Desde la academia también se señalaron los impactos sociales y ambientales negativos que genera el modelo económico actual que produce una fragmentación territorial modificando el espacio, los actores que lo construyen y sus formas de relación, y deriva en fuente de conflictos socioambientales (Gudynas, 2009; Svampa, 2019).

Como contraparte, del extractivismo agrícola y de los proyectos de megaminería, el extractivismo urbano en las ciudades se basa en una lógica similar de explotación de *commodities* —tierras e inmuebles—, consolidando un modelo de ciudad que expulsa a los sectores populares y migrantes hacia zonas periféricas (Viale, 2017; Vásquez Duplat, 2017). En estos múltiples escenarios de desigualdad, son las poblaciones empobrecidas las más propensas a vivir en entornos de segregación urbana y degradación ambiental.

En los años 1980 en Estados Unidos se popularizó el concepto de racismo ambiental ante las amenazas de basurales o la incineración de residuos que suponía un riesgo desigual de contaminación en zonas habitadas mayormente por poblaciones afroamericanas, latinas o indígenas (Martínez Alier, 2004; Newell, 2005). Se trata de un mecanismo de subalternidad estructural y sistémico que afecta particularmente a poblaciones empobrecidas y racializadas, quienes muchas veces por ello quedan por fuera de un discurso ambientalista hegemónico que aboga por la protección de derechos. Debates en torno a la justicia ambiental, pusieron en agenda la importancia de comprender las desigualdades desde una perspectiva interseccional, demostrando que factores como la clase, el género y la raza interactúan de

manera compleja configurando escenarios de exposición desigual a los riesgos ambientales (Dietz y Losada, 2014).

Dicha visión se refleja en expresiones colectivas de resistencia frente al extractivismo en los territorios que dieron lugar a formas de activismo socioambiental de base (Gravante et al., 2020) y en Argentina a formas de ambientalismo popular (Adamo et al., 2023). Así como también en movimientos ecofeministas que pusieron en primer plano la interseccionalidad de las desigualdades. En las luchas socioambientales son las mujeres quienes expresan las mayores resistencias asociadas a la defensa de un modo de vida que garantice la salud y la protección de sus territorios (Svampa 2015; Korol 2016). Fernández Bouzo (2020, 2021) propone estudiar las imaginaciones socioecológicas implicadas en los ecofeminismos de América Latina, rastreando las biografías y colectivos que en ellas se articulan, las ideas e imágenes que producen, las espacialidades y temporalidades de poder que cuestionan e incluso sus contradicciones. Dicho concepto puede ser extensivo a experiencias colectivas de resistencia protagonizadas por juventudes en territorios diversos como veremos más adelante.

En este escenario a menudo se percibe a las y los jóvenes como individuos que se enfrentan a las crisis como víctimas, o bien, como promotores del cambio (Aránguiz y Sannazzaro, 2024). Por un lado, el fenómeno afecta a las personas jóvenes de manera particular. Se trata de generaciones que vivirán más tiempo que otras en un ambiente cada vez más dañado, que afecta negativamente no sólo en sus condiciones socioeconómicas de vida, sino también su salud mental e incluso su seguridad (McMichael, 2014; Sanson et al., 2019).

Por otra parte, en la nueva ola del movimiento climático las juventudes han tenido protagonismo, especialmente desde los años 2018 y 2019, con las huelgas escolares por el cambio climático iniciadas a nivel local en 2015 por Greta Thunberg en Suecia y luego replicadas a nivel global

por jóvenes de todo el mundo. Con su activismo lograron problematizar la inacción y la inercia de las generaciones mayores de políticos y empresarios ocupando puestos de poder, así como también focalizar el cambio climático desde una perspectiva de justicia intergeneracional (Han y Ahn, 2020). Aunque no es un fenómeno exento de conflictos dadas las desigualdades intrageneracionales entre grupos de jóvenes, donde logran mayor visibilidad unas voces por sobre otras (Bullon-Cassis, 2021).

Estas narrativas construidas por jóvenes en movimientos globales por la acción climática —Fridays for Future, Extinction Rebellion, entre otros— también tienen sus expresiones con variantes a nivel local. En general, estos colectivos juveniles articulan la agenda ambiental y las agendas de género, en tanto que los movimientos feministas son una referencia de organización y lucha (Manso, 2023). Particularmente, en Argentina, este fenómeno se da en un contexto de politización de las juventudes desde el 2000 en adelante (Vázquez, et al., 2017), con mayor visibilidad en la escena pública de las calles y las redes sociales en torno a diversas luchas como la igualdad de género y el ambiente, entre otras (Seca y Stacchiola, 2022).

En síntesis, analizo estas cuestiones en relación con el propio trabajo de campo mediante el siguiente desarrollo de apartados. En principio brindo una descripción del diseño metodológico, los interlocutores en el trabajo de campo y las estrategias de recolección de datos. Luego presento los resultados en dos partes. Por un lado, analizo las desigualdades urbanas y ambientales que atraviesan las familias paraguayas en su migración hacia Buenos Aires, con un foco en las percepciones juveniles sobre las mismas. Por otra parte, recupero las perspectivas de jóvenes ambientalistas en la cuenca junto a las de aquellas involucradas en el movimiento por la justicia climática en otros territorios. Finalmente, ensayo algunas respuestas a las preguntas planteadas.

Metodología

Al formar parte un proyecto colectivo e interdisciplinario más amplio (Migrantes en Reconquista UNSAM), el estudio se basa en una investigación acción participativa, el cual marcó gran parte de la indagación. Se trata de un paradigma que orienta de manera explícita la investigación hacia los objetivos políticos de las comunidades, buscando transformar las desigualdades existentes (Rahman y Fals Borda, 1989). En el marco de la Antropología, este tipo de aproximaciones “estimula la colaboración simultánea en el nivel político y en el del análisis etnográfico” (Rappaport, 2018: 326). De tal modo, desarrollé una etnografía junto a jóvenes de origen paraguayo en dos barrios de la cuenca del río Reconquista.

El trabajo de campo implicó la realización de unas quince entrevistas en profundidad, algunas individuales y otras grupales, realizadas con jóvenes varones y mujeres de origen rural, entre 15 y 30 años, junto a sus hermanxs, madres y padres. Reconstruí relatos de vida como un modo de relacionar biografías/trayectorias individuales/familiares con el contexto social, cultural, político y/o simbólico en el que transcurren, teniendo en cuenta cómo ese contexto influencia y es transformado por ellas (Mallimacci y Giménez, 2006). Además, observé la participación de jóvenes en organizaciones comunitarias de la cuenca, tales como grupos ligados a la educación popular, comedores, cooperativas y asociaciones migrantes. Así, procuré poner en diálogo el punto de vista nativo de lxs sujetxs (emic) con mi propio punto de vista (etic) para comprender el mundo en base a sus experiencias y visiones (Guber, 2004).

A la vez, incorporé en el análisis la participación juvenil con tres colectivos con los que hemos articulado diversas acciones en torno a lo ambiental. El Bosque Urbano está formado por estudiantes y voluntarixs que preservan una reserva ecológica cerca del campus universitario en el

centro de San Martín. Además de desarrollar actividades de educación ambiental con escuelas del distrito, luchan para que el gobierno local declare reserva natural una parte de la cuenca, actualmente bajo el control del CEAMSE. Jóvenes por el Clima es un colectivo vinculado al movimiento global Fridays For Future y organizado a escala nacional con grupos de jóvenes en distintos puntos del país. Tienen gran visibilidad pública y política, llevando a cabo protestas en las calles y en las redes sociales, pero también participando en cumbres juveniles sobre cambio climático a nivel internacional. Por último, Identidad Marrón es un colectivo de jóvenes con ascendencia indígena, migrante y campesina, algunxs primera generación de universitarixs en sus familias. A través de acciones artísticas y políticas denuncian el racismo estructural que les afecta en diferentes aspectos de la vida.

En este caso, realicé observación participante en diversas actividades virtuales, tales como webinarios, reuniones, foros con organizaciones sociales e incluso la grabación de un Podcast. Dicha participación online fue analizada en relación con el contexto cultural en el que se produce, y teniendo en cuenta las distintas conexiones que se trazan fuera y dentro de internet (Di Próspero, 2017). Esto con el objetivo de comprender el sentido que adopta en cada caso la interacción social online, al igual que sucede de manera offline (Miller, 2020). En este capítulo recupero un ciclo de encuentros virtuales realizados en el 2021, con transmisión en vivo a través de las redes sociales (Facebook y YouTube). Uno de ellos fue co-organizado junto a Jóvenes por el Clima, como parte de una iniciativa global de diálogo con expertas y expertos en soluciones climáticas de unas 100 universidades de todo el mundo. En Argentina se dio en un contexto de debates parlamentarios sobre la sanción de la Ley de Educación Ambiental Integral (N°27.621). Otro fue un evento local junto al colectivo Identidad Marrón, con el objetivo de dialogar sobre un ambientalismo antirracista en Argentina

en el marco del mes “Octubre Marrón”, una iniciativa que busca resignificar el Día del Respeto a la Diversidad Cultural, visibilizando el racismo estructural presente en la sociedad.

Finalmente, el estudio se basa en el consentimiento informado de mis interlocutorxs con el compromiso de resguardar toda información sensible que pueda afectar su privacidad y, en el caso de testimonios de menores de edad, contando con la autorización de ellxs y de sus familias. Por su parte, quienes trabajan en organizaciones sociales solicitaron ser nombrados como tal con la esperanza de amplificar sus voces hacia un público universitario y de la sociedad en general.

Jóvenes en la migración sur-sur entre múltiples crisis

“En el campo no hay futuro” escuchaba una y otra vez en las entrevistas con mujeres y varones que, siendo jóvenes, abandonaron su vida rural para irse a estudiar o trabajar en Asunción, la capital de su país. Esa frase también resonaba en sus hijxs e hijxs nacidxs en Buenos Aires, producto de la migración familiar décadas atrás. Ellxs saben —por sus padres y madres— que el futuro no estaba allá, aunque viajan frecuentemente y llevan consigo mucho de ese campo en el que no nacieron o del que se vieron obligados a irse de pequeños.

Desde una perspectiva generacional, los relatos de madres, padres e hijxs evidencian que el campo pasó de ser un lugar que garantizaba un modo de vida a ser un lugar de expulsión. Sus historias testimonian que la deforestación por el monocultivo de soja sumada a épocas cada vez más frecuentes de sequía y de intensas lluvias produce la pérdida de cosechas y del “ser campesino como modo de ser, estar y producir en el mundo rural” (Rojas Villagra, 2014: 13). Además, el campo también se convirtió en un lugar de riesgo para la salud, como lo perciben las familias en relación con el uso frecuente de agrotóxicos en los cultivos por parte de

grandes terratenientes. Esto evidencia la dimensión espacial de las desigualdades socioambientales, siendo las poblaciones locales que viven en las zonas de monocultivo las más afectadas por los impactos ambientales del agronegocio y las que menos beneficios reciben de la explotación de recursos en su entorno, mientras que quienes sí aprovechan el valor generado no viven en dichos lugares y tienen ventajas para afrontar los costos y riesgos ambientales derivados (Göbel, Góngora y Ulloa, 2014).

En consecuencia, muchxs jóvenes emprenden distintas movilidades internas e internacionales, cuyo impacto a través de las generaciones evidencia dos cuestiones. En primer lugar, que a los tradicionales motivos que explican la migración juvenil, impulsada por la falta de oportunidades sociales, económicas, educativas y políticas (Miranda, 2013; Halpern, 2009), se suman los factores ambientales que, al menos entre jóvenes de origen rural, cobran relevancia a la hora de migrar. En segundo lugar, esto aporta evidencia a la explicación multicausal en los debates sobre migración y cambio climático (Martin, 2010). En contraste con aquellas perspectivas que reducen la movilidad a una única razón que deja por fuera los factores no relacionados con el clima, mi estudio muestra que los mismos influyen en el nivel de vulnerabilidad de las poblaciones frente a este fenómeno (Myers, 2005). Si bien la migración paraguaya se explica en parte por el cambio climático, debido a la paulatina degradación ambiental que hace menos habitable el campo, también entran en juego otros factores sociales como el sistema de extractivismo agrícola que aumenta su situación de vulnerabilidad y contribuye con los procesos de migración por motivos ambientales.

Por otra parte, lxs jóvenes y sus familias también se enfrentan con desigualdades socioambientales en las ciudades de destino. Allí son víctimas de procesos de extractivismo urbano, basados en la explotación de *commodities* donde tierras

e inmuebles pasan a ser bienes de cambio (Viale, 2017). En este escenario, la relación con el ambiente condiciona a lxs jóvenes y sus posibilidades de “hacer ciudad”, en un entorno afectado por el déficit habitacional pero también con altos índices de degradación ambiental. Si por un lado, allí la basura es fuente de contaminación, por otro, es un recurso con el que construir viviendas y conseguir ingresos. El suelo degradado es una amenaza por las inundaciones o los incendios, aunque también brinda la oportunidad de acceder a la casa propia a través de la ocupación de terrenos. Comparado con los riesgos y las carencias percibidas en el lugar de origen, muchxs jóvenes acuerdan con la decisión migratoria de sus familias ya que de este modo pueden acceder a servicios y recursos para alcanzar un mayor bienestar.

En este contexto, la ocupación de tierras, el relleno del suelo, la construcción de viviendas y la demanda de servicios públicos son estrategias de producción social del hábitat (Massolo, 1999), al margen del Estado, que permiten desplegar la sostenibilidad de la vida en lugares “impensados para ser habitados”. La solidaridad intergeneracional es clave para articular respuestas ante la crisis, al menos en dos sentidos. Por un lado, estos procesos de urbanización se sostienen a partir de un aprendizaje intergeneracional, ya que lxs hijxs de pequeñxs colaboran en la construcción de sus viviendas junto a sus familias. Por otra parte, al crecer es común que jóvenes participen de organizaciones comunitarias donde reivindican una pertenencia al territorio vinculada a genealogías familiares, en tanto que se reconocen como “hijos y nietos de las tomas”, es decir, de quienes fundaron sus barrios. De tal modo, combaten estigmas asociados a experiencias generacionales del habitar y defienden su lugar como habitantes legítimxs en una ciudad que lxs expulsa.

Por último, las jóvenes mujeres contribuyen con la sostenibilidad de la vida en dichos entornos lidiando con

desigualdades de género que hacen menos habitable el espacio para las mujeres. La reproducción de roles de género patriarcales de las comunidades de origen —que también forman parte de la sociedad de acogida—, dificulta la vida de las migrantes, sobre todo en hogares monomarentales. Para muchas, habitar significa además luchar por “hacerse un lugar” como madres e hijas en esos barrios.

En consecuencia, muchas se involucran en la defensa del hábitat desde pequeñas junto a sus madres, acompañándolas en actividades comunitarias de las que participan y/o lideran trabajando por y para el barrio. Tal como analicé en otro estudio (Gerbaudo Suárez, 2023), la participación sobre todo de las más jóvenes en el “feminismo popular” les permite asumir un protagonismo en la lucha por el derecho a la ciudad, ya sea demandando el acceso a la vivienda, infraestructura o a servicios básicos que brinden atención integral de las poblaciones que habitan estos barrios ambientalmente vulnerables.

Mediante el trabajo en comedores, cooperativas y asociaciones, los cuidados comunitarios que las mujeres y jóvenes migrantes despliegan son centrales para una gestión intergeneracional de las crisis. Su accionar construye una ciudad cuidadora, es decir, una ciudad que nos cuida, que cuida nuestro entorno, nos deja cuidarnos y nos permite cuidar a otras personas (Valdivia, 2018). Aunque su politización está ligada al desarrollo de estrategias económicas para cubrir necesidades individuales de vivienda, alimentación y trabajo, no se limita a ello ya que adquiere un impacto colectivo. Para Vásquez Duplat (2017) las luchas por el acceso a la vivienda y el hábitat digno en las ciudades pueden entenderse en sintonía con lo observado por Svampa (2015) respecto del anclaje territorial de las luchas contra el extractivismo (ambientalización), con un rol preponderante de las mujeres (su feminización) y —yo agregaría también— de las juventudes en ellas (su juvenilización).

Racismo, migración y alianzas juveniles en el activismo climático/ambiental

La investigación sobre las luchas territoriales de las juventudes migrantes y de sectores populares en la cuenca, me llevó a preguntarme también por los diálogos posibles con aquellas involucradas en el activismo climático/ambiental en distintos puntos de la ciudad. Una serie de encuentros virtuales y presenciales desde la universidad posibilitaron el diálogo con una diversidad de jóvenes activistas en Buenos Aires, aunque situadxs desde distintas geografías, trayectorias y formas de participación.

Belén es una joven en sus 30s, activista antirracista del colectivo Identidad Marrón y abogada ambientalista de la cuenca Matanza-Riachuelo, históricamente la más contaminada por desechos industriales al sur de la ciudad. Tere y Flavia de la misma edad, son educadoras ambientales de la cuenca Reconquista, al norte de Buenos Aires, en los alrededores del mayor basural a cielo abierto de Argentina. Por último, Montse es una joven travesti trans y Santiago un varón cisgénero, ambos en sus 20s militan en la organización Jóvenes por el Clima, cuya base es el centro de la ciudad pero con conexiones a nivel nacional y global como parte de la iniciativa Fridays For Future originada en Europa.

Aunque ninguno de los colectivos aborda específicamente el problema de las personas desplazadas por motivos ambientales, la noción de racismo ambiental apareció en sus diálogos y en algunas de sus trayectorias personales, conectando historias de migración, despojo y marginación en las ciudades. Belén nació en un barrio cercano a la cuenca del río Matanza-Riachuelo donde se vive un conflicto ambiental que ya es histórico, en una zona con vertidos provenientes de las descargas industriales y múltiples microbasurales a cielo abierto. Su organización denuncia la invisibilización en los medios de comunicación de un conflicto que afecta a

millones de personas que viven en ambientes inhabitables por el racismo estructural en la sociedad argentina. Al respecto, reflexionaba:

Esto se repite en otros territorios, es un mismo patrón de vínculo con el ambiente y con los seres que lo habitan, donde el contexto de crisis ambiental genera una profundización de las desigualdades, que son de todo tipo pero pensando los conflictos ambientales son las personas racializadas quienes más los sufren. Es necesario poder hablar de racismo ambiental. (Migrantes en Reconquista, 2021)

Muchos barrios de la cuenca Matanza-Riachuelo fueron fundados por migrantes, al igual que ocurre en la cuenca Reconquista. Sus orígenes vinculados a la migración europea del siglo XIX, dieron lugar luego al asentamiento de población proveniente mayormente de países limítrofes, así como también de migrantes de otras provincias argentinas y de habitantes de zonas marginadas de la ciudad (Redondo y Zunino Singh, 2008, pp. 97-117).

De este modo, personas afrodescendientes, negras y/o con orígenes indígenas, ya sean migrantes internos o internacionales son confinados a vivir en lugares que deben invisibilizarse a toda costa frente a otros espacios urbanos legitimados (Lacarrieu, 2005), creando así un modelo de ciudad que funciona como “una continua desagregación de exclusividades” (Gorelik, 2008, p. 41). En muchas villas, asentamientos y/o barrios populares la pobreza de sus habitantes se agrava por el sufrimiento ambiental que padecen en zonas expuestas a la contaminación (Auyero y Swiston, 2008). Por eso, en las conversaciones Belén también enfatizaba sobre la necesidad de reconocer que:

Lo que pasa en los barrios populares son conflictos ambientales, sino no lo vemos no podemos pensar soluciones. Si no entendemos que las obras de adaptación

al cambio climático necesitan ser implementadas en los barrios populares van a ser sus habitantes quienes sufren más sus consecuencias. (Migrantes en Reconquista, 2021a)

Al respecto, Tere coincidía con muchas de esas cuestiones, pero observándolas desde otro territorio. Ella no se identifica como una persona racializada, sin embargo, hace muchos años trabaja en el CEAMSE con habitantes de barrios populares en San Martín que sufren diversas formas de discriminación y de sufrimiento ambiental. En este sentido, contaba:

Acá en la cuenca hubo un genocidio ambiental implementado por la dictadura en los años 70 que, con la instalación del relleno sanitario, prohibió la salida al río. Nosotros además recibimos desechos del extractivismo, de este territorio hoy no se extraen riquezas, como lo fue en el siglo pasado, ahora se insertan residuos. Muchos trabajadores racializados que vienen de población rural o migrante hoy recuperan residuos en la total invisibilidad. (Migrantes en Reconquista, 2021a)

Estos habitantes racializadxs son quienes fundaron muchos de los barrios a partir de la toma y ocupación de terrenos como veíamos en el apartado anterior. Al igual que en el sur de la ciudad, sus orígenes también se deben a diversas movilizaciones entre migrantes de provincias del litoral y del norte argentino expulsadxs del campo por grandes inundaciones y migrantes de países limítrofes como Paraguay, Bolivia y Perú. Como señalara también Flavia, su compañera de la asociación Bosque Urbano, muchas de “estas migraciones forzadas son la inclusión de culturas enteras a un sistema homogeneizante que propone exclusión y marginalidad en las ciudades” (Migrantes en Reconquista, 2021b). Tal como visibilizan en su activismo, esa exclusión tiene sus raíces históricas en políticas urbanas de los años 1970 y 1980 que modificaron las características ambientales de la zona

profundizando la desigualdad en su patrón de ocupación debido a la construcción de autopistas, la creación de rellenos sanitarios y la erradicación de villas en el centro de la ciudad confinando a poblaciones pobres y migrantes en sus márgenes (Gavazzo y Gerbaudo, 2024).

Estas historias forman parte de las poblaciones migrantes, pobres y afroamericanos que el geógrafo David Harvey (2008) identificó como la masa de trabajadores desposeídos de la ciudad neoliberal, donde la urbanización siempre ha permitido la expansión del capitalismo y el control del espacio para unos pocos privilegiados. En este proceso, el cambio climático es una consecuencia de un sistema económico basado en la extracción y la acumulación por desposesión, pero también en la supremacía blanca. Estos activismos juveniles ponen en agenda el vínculo entre cambio climático, raza y migración al hablar de racismo ambiental en sus demandas por justicia climática y también por justicia social.

En este sentido y basándose en enfoques decoloniales, la politóloga Carmen González plantea que existe una línea abisal definida como “una línea dinámica que separa a las personas presuntamente con derecho a la libertad, la igualdad y la autonomía de las relegadas a zonas de violencia y despojo” (González, 2020, p. 114). Así, se evidencian en el espacio lugares geográficos estigmatizados donde conviven personas racializadas que son expulsadas de los mercados laborales mundiales, desterradas de la sociedad a través del encarcelamiento masivo y desplazadas de sus hogares, no sólo por la pobreza o la gentrificación, sino también por los fenómenos asociados al cambio climático.

Esto da lugar a la identificación de vulnerabilidades comunes entre las juventudes y las poblaciones desplazadas desde las cuales articular las luchas ambientales y territoriales. Por ejemplo, cuando los colectivos juveniles reclaman “sin justicia ambiental no hay justicia social” señalan que la desigual distribución espacial y social de los bienes ambientales,

y las consecuencias de los impactos climáticos reproducen la injusticia social y económica de las poblaciones más empobrecidas que mayormente las padecen. Aunque estas imaginaciones socioecológicas juveniles no están exentas de contradicciones. Al respecto Montse contaba:

En Jóvenes por el Clima venimos discutiendo cuestiones de racismo ambiental, aunque en general no hay personas racializadas en nuestra matriz militante. Yo, como persona racializada en un movimiento que es profundamente blanco me parece muy importante discutirlo. Coincido en lo que dice el ambientalismo, de avanzar en políticas de transición energética, de des carbonización, de adaptabilidad. Pero no se logra sino incluimos a personas en los territorios que viven el conflicto en primera persona. (Migrantes en Reconquista, 2021a)

Esto tiene que ver con las tensiones que señala Laura Bullon-Casis (2021) sobre las desigualdades intrageneracionales entre grupos de jóvenes, donde logran mayor visibilidad unas voces por sobre otras. En su estudio sobre la participación juvenil en las cumbres del cambio climático de Naciones Unidas (ONU) —conocidas como COP o *Conference of Parties*—, la autora muestra que quienes participan apelando a otras identidades más allá de la juventud, como por ejemplo su pertenencia a (o su alianza con) poblaciones negras o indígenas son invisibilizadxs en dichos espacios de debate internacional. Esto condiciona las posibilidades de participación de las juventudes racializadas involucradas en el activismo ambiental, en sintonía con lo que vengo observando en el activismo local.

Ahora bien, en Argentina cada vez más las juventudes en el activismo climático identifican la interseccionalidad de las desigualdades y procuran trascenderlas articulando alianzas con jóvenes de otras organizaciones y/o con distintos sectores de la sociedad. En el proceso despliegan luchas

territoriales más amplias que las del cambio climático, pero estrechamente relacionadas.

Me refiero a las demandas de un ambientalismo popular generado en torno a movimientos sociales de base trabajadora y de la economía popular. Tanto las juventudes del Bosque Urbano como del colectivo Identidad Marrón traen experiencias ligadas a la vida en los barrios populares y/o al trabajo fundamental de reciclado en entornos ambientalmente vulnerables. Aunque lxs integrantes de JOCA no provienen de esos mundos, en los diálogos destacaban como un hito haber logrado unir fuerzas en el 2021 con trabajadores de reciclado urbano en la ciudad para demandar por una ley de envases para que las empresas se hagan cargo, mediante el pago de una tasa, de financiar el reciclado de los envases que producen. Un punto clave del reclamo fue la formalización del trabajo con derechos y seguridad social para cartoneros y recicladoras urbanas, apuntando a una justicia económica además de ambiental. Como decía Santiago “los sectores de la economía popular son los que menos aportan a la crisis climática, pero también quienes aportan soluciones concretas a los problemas ambientales” (Migrantes en Reconquista, 2021b). El ambientalismo popular sería una tendencia dentro del ambientalismo que une a los pueblos indígenas, sectores campesinos y sectores populares urbanos en la defensa de su patrimonio natural y en lucha por condiciones ambientales dignas, incluyendo el acceso al agua, al saneamiento y a un aire de calidad (Castro Herrera, 2019).

Esto se condice con lo observado a nivel global donde los movimientos juveniles por el clima lograron no sólo el apoyo de jóvenes de todo el mundo, sino que también reclutaron a grupos más amplios, como trabajadores, profesores y grupos ecologistas, como socios colaboradores, formando redes para detener el cambio climático (Han y Ahn, 2020). Como señala Manso (2023), la presencia de organizaciones sociales y agrupaciones políticas, así como de personas que

se movilizan por su propio interés, podrían dar cuenta de una progresiva transversalización de la temática ambiental en diferentes esferas sociales. Coincido con la autora en que se abre una ventana posible para ello, y que además resta a futuro ver si los reclamos antirracistas y/o de poblaciones migrantes podrían lograr también un impacto en la agenda juvenil por el cambio climático.

Conclusiones

Basado en una investigación antropológica colaborativa con poblaciones migrantes, el capítulo abordó la relación entre cambio climático, juventudes y migración en Sudamérica contemplando las experiencias de jóvenes de Paraguay en una de las cuencas más contaminadas de Argentina. También se analizó la circulación de imaginaciones socioecológicas en el activismo juvenil a nivel local y los posibles diálogos en torno al cambio climático, el racismo y la migración.

Por un lado, el análisis de las desigualdades urbanas y ambientales que enfrentan las juventudes en el corredor migratorio entre Paraguay y Argentina evidenció que la expulsión por motivos ambientales constituye un factor más, entre otros, motivando la movilidad. En un escenario de poblaciones rurales afectadas por el cambio climático y las economías extractivas, los jóvenes y sus familias despliegan estrategias de sostenibilidad de la vida en sitios impensados para ser habitados. A través de la producción social del hábitat y la gestión de servicios de cuidado comunitario, estas poblaciones hacen frente a múltiples crisis (ambiental/climática y de habitabilidad) disputando su derecho a la ciudad. Dichos cuidados desplegados, sobre todo por mujeres y jóvenes migrantes, son centrales para una gestión intergeneracional de las crisis. Si bien no articulan sus luchas contra el extractivismo explícitamente, en la práctica resisten a sus efectos negativos y el feminismo popular es un factor que sí

enarbolan de manera estratégica en sus luchas territoriales por el acceso a la vivienda y al hábitat digno.

Por otra parte, el diálogo con las juventudes involucradas en el activismo climático/ambiental muestra que existen imaginaciones socioecológicas compartidas en torno a las consecuencias del modelo extractivista y los efectos del cambio climático en las ciudades. Las narrativas juveniles en territorios excluidos denuncian experiencias similares en torno al racismo ambiental que padecen sobre todo las poblaciones racializadas —entre ellas migrantes— por su condición de pobreza y/o extranjería.

Asimismo, escuchar a jóvenes situadxs desde distintas geografías, trayectorias y formas de participación permite comprender que dichas imaginaciones no están exentas de contradicciones cuando logran mayor visibilidad unas voces por sobre otras en la arena pública. Así, en un contexto de cambio climático se exacerban las desigualdades sistémicas asociadas al racismo estructural, condicionando no sólo las formas de habitabilidad de poblaciones racializadas sino incluso sus posibilidades de participación en el activismo ambiental. Por otra parte, la identificación de vulnerabilidades comunes entre las juventudes y las poblaciones racializadas puede potenciar las articulaciones entre las luchas climático/ambientales y territoriales en las que también participan poblaciones migrantes.

Bibliografía

- Adamo, S. et al. (2023). *Ambientalismo popular es justicia social*. Ediciones SAIJ.
- Aránguiz, P., & Sannazzaro, J. (2024). Crisis ecológica global y educación desde la perspectiva de las juventudes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 22(1), 1-22.
- Auyero, J. & Swistun, D. (2008). *Inflamable: estudio del sufrimiento ambiental*. Paidós.
- Balbo, M. (Ed.). (2005). *International migrants and the city*. UN-HABITAT.
- Brown, O. (2008). *Migration and Climate Change*. UN. <https://doi.org/10.18356/26de4416-en>
- Bullon-Cassis, L. (2021). Beware of generationalism: the structural (in) visibility of BIPOC youths in global climate summits. *NEOS*, 13(1).
- Burrows, K., & Kinney, P. L. (2016). Exploring the climate change, migration and conflict nexus. *International journal of environmental research and public health*, 13(4), 443.
- Castilla, M. (2024). Extractivismo y expulsiones en las regiones Chaqueña y Metropolitana de Buenos Aires: Una propuesta en el debate sobre migraciones y desplazamientos ambientales. *Territorios*, 51, 1-27.
- Castro Herrera, G. (2019). Sociedades, ambiente y ambientalismos en nuestra América. *Halac. Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña*, 9(2), 45-63.
- De Armenteras Cabot, M. (2021). La acción global por el clima y la importancia de los jóvenes en el movimiento por la justicia climática. *OXÍMORA Revista Internacional de Ética y Política*, (18), 153-169.
- Di Próspero, C. (2017). Antropología de lo digital: Construcción del campo etnográfico en co-presencia. *Virtualis*, 8(15), 44-60.
- Dietz, K. y Losada, A. M. (2014). Dimensiones socioambientales de desigualdad: enfoques, conceptos y categorías para el análisis desde las ciencias sociales. En B. Göebel, M. Góngora-Mera y A. Ulloa (Eds.), *Desigualdades socioambientales en América Latina* (pp. 49-84). Universidad Nacional de Colombia.

- Fernández Bouzo, S. (2020). Imaginaciones socio-ecológicas. Apuntes para ensayar mundos con justicia ecosocial. *Revista Florestandia*.
- Fernández Bouzo, S. (2021). Los ecofeminismos territoriales frente a las injusticias hídricas: un horizonte de imaginaciones socio-ecológicas en América Latina (Abya Yala). En A. Guzmán León (Comp.), *Justicia hídrica. Una mirada desde América Latina* (pp. 187-205). Centro Bartolomé de las Casas.
- Gavazzo, N. y Gerbaudo Suárez, D. (2024). Acceder, habitar y crear la ciudad cuidadora: la participación comunitaria de distintas generaciones de mujeres migrantes en el Área Reconquista de San Martín. En B. Matossian y C. Melella (Comps.), *Migraciones y conurbano: territorio, institucionalidad y representaciones en contextos de desigualdades* (pp. 231-254). Teseo Press.
- Gerbaudo Suárez, D. (2023). Participación de jóvenes paraguayas en el feminismo popular de Argentina. *POLIS Revista Latinoamericana*, 22(65), 214-247.
- Göebel, B., Góngora-Mera, M. y Ulloa, A. (2014). Las interdependencias entre la valorización global de la naturaleza y las desigualdades sociales: abordajes multidisciplinares. B. Göebel, M. Góngora-Mera y A. Ulloa (Eds.), *Desigualdades socioambientales en América Latina* (pp. 13-46). Universidad Nacional de Colombia.
- Gonzalez, C. (2020). Climate change, race, and migration. *Journal of Law and Political Economy*, 1(1), 109-146.
- Gorelik, A. (2008). El romance del espacio público. *Alteridades*, 18(36), 33-45.
- Gravante, T. y Poma, A. (2020). El papel del activismo socioambiental de base en la nueva ola del movimiento climático (2018-2020). *Agua y Territorio*, 16, 11-22.
- Guber, R. (2001). *La Etnografía: Método, Campo y Reflexividad*. Norma.
- Gudynas, E. (2009). Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. En J. Schuldt, A. Acosta, A. Barandiarán, A. Bebbington, M. Folchi, A. Alayza & E. Gudynas (Eds.), *Extractivismo, Política y Sociedad* (pp. 187-225). Centro Andino de Acción Popular y Centro Latinoamericano de Ecología Social.
- Halpern, G. (2009). *Etnicidad, inmigración y política. Representaciones y cultura política de los exiliados paraguayos en Argentina*. Prometeo.

- Han, H., & Ahn, S. W. (2020). Youth mobilization to stop global climate change: Narratives and impact. *Sustainability*, 12(10), 4127.
- Harvey, D. (2008). La libertad de la ciudad. *Antípoda. Revista de antropología y arqueología*, (7), 15-29.
- İçduygu, A., & Gören, H. (2023). Exploring temporal and topical dynamics of research on climate/environment-migration nexus: A critical comparative perspective. *Migration Studies*, 11(4), 572-597.
- INDEC. (2024). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022: resultados definitivos: migraciones internacionales e internas* (2a ed. ampliada). Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- Korol, C. (2016). Feminismos populares: Las brujas necesarias en los tiempos de cólera. *Nueva sociedad*, (265), 142-152.
- Lacarrière, M. (2005). Nuevas políticas de lugares: recorridos y fronteras entre la utopía y la crisis. En M. Welch Guerra (Ed.), *Buenos Aires a la deriva* (pp. 171-189). Biblos.
- Mallimaci, F. y Giménez Béliveau, V. (2006). Historia de vida y métodos biográficos. En I. Vasilachis de Gialdino (Coord.), *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Gedisa.
- Manso, N. D. (2023). El ingreso de la juventud en la escena ambiental: Análisis de las movilizaciones ambientales protagonizadas por el colectivo Jóvenes por el Clima en la Ciudad de Buenos Aires (2019-2022). *Revista Sociedad*, 46, 75-94.
- Martin, S. (2010). *Climate Change and International Migration*. IOM.
- Martínez-Alier, J. (2004). Los conflictos ecológico-distributivos y los indicadores de sustentabilidad. *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, 1, 21-30.
- Massolo, A. (1999). Mujeres y hábitat popular ¿cooperación para la sobrevivencia o para el desarrollo? *Hojas de Warmi*, 10, 79-89.
- McMichael, A. J. (2014). Climate change and children: Health risks of abatement inaction, health gains from action. *Children*, 1(2), 99-106.
- Migrantes en Reconquista. (19 de mayo de 2021). Webinar Diálogos Migrantes : La educación ambiental frente a la crisis climática [Archivo de Vídeo]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=KEs07k2d4gg>
- Miller, D. (2020). *Cómo hacer una etnografía durante el aislamiento social*.
- Miranda, A. (Coord.). (2013). *Ahata Che: juventud, migración y género en el corredor Paraguay-Argentino*. FLACSO Argentina

- Myers, N. (2005, mayo). *Environmental refugees: An emergent security issue*. 13° Foro Económico, Praga.
- Newell, P. (2005). Race, Class and the Global Politics of Environmental Inequality. *Global Environmental Politics*, 5 (3), 70-94.
- Novas, M. y Christel, L. (2024). Equidad intergeneracional. En A. Kozel, S. Grinberg y M. Farinetti (Eds.), *Léxico crítico del futuro* (pp. 200-203). UNSAM Edita.
- Potocko, A. (2017). Las cuencas como bordes. Palabras, nociones y procesos para una lectura del Área Metropolitana de Buenos Aires. *Anales del IAA*, 47(2), 239-249.
- Rahman, A. y Fals Borda, O. (1989). La situación actual y las perspectivas de la investigación-acción participativa en el mundo. *Análisis Político*, (5), 46-54.
- Rappaport, J. (2018). Más allá de la observación participante: la etnografía colaborativa como innovación teórica. En X. Leyva Solano, J. Alonso, R. Aída Hernández, A. Escobar, A. Köhler, A. Cumes, R. Sandoval et al. *Prácticas otras de conocimiento (s). Entre crisis, entre guerras. Tomo I* (pp. 323-352). CLACSO.
- Redondo, A., y Zunino Singh, D. (2008). El entorno barrial: La Boca, Barracas y San Telmo. Breve Reseña histórica. En H. Herzer (Ed.), *Con el corazón mirando al sur. Transformaciones en el sur de la ciudad de Buenos Aires* (pp. 97-119). Espacio Editorial.
- Reuveny, R. (2007). Climate change-induced migration and violent conflict. *Political Geography*, 26(6), 656-673.
- Rojas Villagra, L. (2014). *La tierra en disputa. Extractivismo, exclusión y resistencia*. BASE Investigaciones Sociales.
- Sanson, A.V., Van Hoorn, J. & Burke, S. E. (2019). Responding to the Impacts of the Climate Crisis on Children and Youth. *Child Dev. Perspect.*, 13, 201-207.
- Seca, V. & Stacchiola, O. (2022). “Las juventudes” rising. Argentina’s local, global and innovative youth activism. *The Sociological Review Magazine*.
- Stefoni, C., Stang, F., & Rojas, P. (2021). Extractivismo y migraciones: expresiones cambiantes de una desigualdad histórica. La gran minería del cobre en la región chilena de Antofagasta. *Rumbos ts*, 16(26), 9-35.
- Svampa, M. (2015). Feminismos del Sur y ecofeminismo. *Revista Nueva Sociedad*, 256, 127-131. <https://nuso.org/articulo/feminismos-del-sur-y-ecofeminismo/>

- Svampa, M. (2019) *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina. Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. Calas.
- Valdivia, B. (2018). Del urbanismo androcéntrico a la ciudad cuidadora. *Hábitat y sociedad* (11), 65-84.
- Vásquez Duplat, A. M. (2017). Extractivismo urbano y feminismo. Dos claves para el estudio de las ciudades. En A. M. Vásquez Duplat (Comp.), *Extractivismo urbano. Debates para una construcción colectiva de las ciudades* (pp. 106-116). El Colectivo Editorial.
- Viale, E. (2017). El extractivismo urbano. En A. M. Vásquez Duplat (Comp.), *Extractivismo urbano. Debates para una construcción colectiva de las ciudades* (pp. 15-22). El Colectivo Editorial.
- Villarreal Villamar, M. D. C., & Muñoz, E. E. (2018). Resistencias y alternativas al desarrollo en América Latina y el Caribe: luchas sociales contra el extractivismo. *Revista Relaciones Internacionales*, 39, 141-163.
- Villarreal, M. (2021). Migraciones ambientales: marcos normativos y políticas públicas en América Latina y el Caribe. En L. Nejmkis, L. Conti, & M. Aksakal (Eds.), *¿Crisis migratorias en el siglo XXI?: diálogos entre América Latina y Europa* (pp. 141-164). CLACSO/CALAS.